

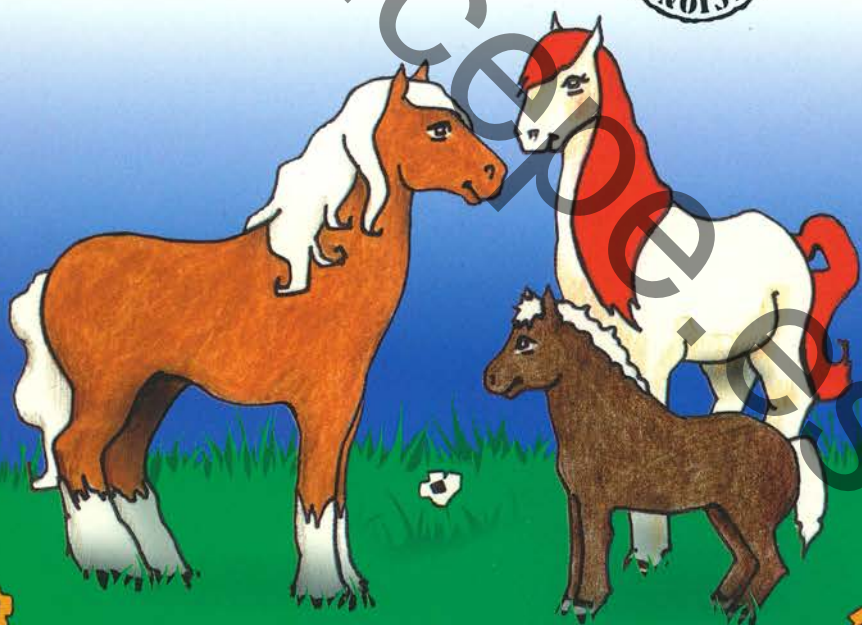
NARRACIONES
BREVES
PARA
HABLAR
leer

Ángeles Páez López
Nazaret Cantero Muñoz

Había una vez...

Un potro

Cuentos para mejorar la conducta
"Amistad"



Índice

	<u>Págs</u>
Prólogo	9
INFORMACIÓN	
<i>Amistad</i>	11
CUENTO	
<i>Había una vez...</i> Un potro	17
ACTIVIDADES	37

Prólogo

La serie de cuentos “*Había una vez...*” está pensada como un instrumento más para padres* y profesores preocupados en la difícil tarea de educar, de manera que sirvan como orientación para aquellas conductas que deseen mejorar o desarrollar en los niños.

En nuestra experiencia como psicólogas, tanto en clínica como en educación, hemos constatado la preocupación de los padres en todo lo que concierne a la conducta y al comportamiento de sus hijos.

Cada uno de estos cuentos intenta dar respuesta a estas inquietudes, tratando algunos de los asuntos más demandados en orientación psicológica.

Hemos escogido el cuento como recurso de intervención conductual, por el carácter lúdico y de fascinación que ejerce tanto en niños como en adultos y porque creemos que será una herramienta accesible, útil y de ayuda a la vez que se educa en la animación a la lectura.

No es una serie de cuentos para ser leídos, sino más bien para ser contados, pues cada vez que un niño escucha un cuento, el momento mágico que comparte con la persona que lo cuenta, la buena entonación con la que se realiza y la forma en la que éste se recrea, hace que la historia se comprenda aún mejor.

* Nota: Aunque utilicemos el término masculino en la mayoría de los textos, es extensivo a los dos géneros (profesor-profesora, niño-niña, etc.). El uso de incluir uno en otro es para dar fluidez a la lectura.

Hemos elegido como protagonistas animales, para hacer más fácil la identificación del niño con los personajes, de manera que puedan reflexionar sobre las consecuencias de sus comportamientos y proyecten sobre ellos sus deseos, preocupaciones, inquietudes, etc.

En cada libro, se incluye información sobre la conducta a modificar, a continuación un cuento y luego una serie de actividades para trabajar con el niño, una vez se haya leído y reflexionado la "historia". El nivel óptimo para la realización de estas actividades es 1º y 2º ciclo de Primaria, lo cual no quiere decir que no puedan adaptarse a otras edades.

También hemos incluido de manera más o menos implícita, algunas "técnicas de modificación de conducta" que nos han sido muy efectivas en nuestro trabajo con niños, por ejemplo: "Economía de Fichas", "Reforzamiento material o social", "Contrato de conducta", "Moldeamiento", "Control de estímulos", "Role-playing", etc.

Queremos reseñar que estos libros están dirigidos al público infantil en general. Somos conscientes de que la reflexión de estos cuentos y la realización de las actividades que aquí se proponen, no suponen el tratamiento en sí de una conducta, sobre todo en el caso de niños que presenten una "alteración más considerable", sin embargo sí creemos que serán de gran ayuda para quienes buscan orientaciones y pautas que ayuden a sus hijos o alumnos a modificar comportamientos.

Esperamos que encuentren en ellos lo que buscan.

ESTOS CUENTOS NO ESTÁN PENSADOS
PARA DORMIR A LOS NIÑOS
SINO PARA "DESPERTARLOS".

Información

Amistad

Para hablar sobre amistad hemos escogido la siguiente definición: *“La amistad es la relación personal desinteresada, que nace y se fortalece con el trato y está basada en un sentimiento recíproco de cariño y simpatía”*.

El papel de la afectividad es fundamental en la formación de nuestra personalidad. Cultivar relaciones sociales amistosas, ya sea en el ambiente familiar, lúdico o laboral, nos integra de una forma especial con los demás.

Es tarea de todos los días, se construye y se fragua con el tiempo.

Entendemos el lazo de amistad como una relación que nutre y une por dentro a las personas, hasta convertirse en vínculo. Cuando esto ocurre, está por encima de la distancia y del tiempo. Es una relación recíproca. No vale que se quiera mantener una amistad con alguien, ambas personas han de desearlo y deben participar de un similar concepto de lo que significa la amistad y de la implicación que conlleva.

Lo normal es que nos guste tener amigos: el ser humano es social por naturaleza, crece y madura con el trato. Así como la familia nos proporciona fundamentalmente compañía, afecto cotidiano, apoyo incondicional y estabilidad emocional, los amigos aportan preferentemente aire fresco,

diversidad, entretenimiento, la posibilidad de desarrollar aficiones y de comunicarnos en un ambiente de cordialidad o la oportunidad de evadirnos de los problemas cotidianos.

Sabemos que no todos los amigos son igual de importantes; en el cuento vamos a tratar de los que muestran interés por lo que nos ocurre, los que siempre están dispuestos a aportarnos consejo, apoyo, cercanía y afecto; en otras palabras, los buenos amigos, los imprescindibles.

Para C. S. Lewis la amistad hoy es considerada «algo bastante marginal, no un plato fuerte en el banquete de la vida... Pocos la valoran, porque pocos la experimentan».

Nosotras creemos que todos tenemos (y si no, deberíamos tener) experiencia de amistad. Hoy en día, el ritmo de vida que nos toca seguir, por lo general, hace que le dediquemos poco tiempo a los amigos. Nuestras acciones van perdiendo naturalidad, transparencia; sería conveniente recuperar el contacto.

Necesitamos manifestar la afectividad con comunicación verbal y no verbal: una sonrisa, un abrazo, una caricia, a veces nos reconforta más que mil palabras; y sin embargo, nos ponemos centenares de limitaciones. Estas limitaciones pueden ser prejuicios, cuestiones culturales... lo que hace que seamos afectivamente inmaduros, nos deja incompletos y nos hace sufrir nuestra soledad.

Queremos hacer hincapié en que, dependiendo de la etapa vital en la que nos encontremos, la amistad la vivenciamos de un modo u otro. La amistad infantil y juvenil empieza siempre así: jugar y divertirse juntos. Pero la auténtica amistad

madura con el tiempo. Gracias a los amigos nos vamos conociendo, nos desarrollamos y tenemos la compañía necesaria para recorrer la vida sin miedo excesivo a las caídas. Las personas adultas sabemos que las situaciones difíciles, por las que todos pasamos, se encargan de distinguir la calidad de nuestras amistades.

Nada mejor que comenzar a trabajar desde la infancia con nuestros pequeños, tanto en clase como en casa, para que este pilar de la amistad sea cada vez más sólido a lo largo de sus vidas y los amigos actúen como un punto de apoyo para seguir adelante.

Siguiendo la línea de nuestra serie de libros “Había una vez”, *queremos considerar el esfuerzo personal como la clave para conseguir o mantener el comportamiento deseado*. Por ello, en el cuento queremos transmitir que la amistad no es algo innato. No se da sin esfuerzo; hay que conquistarla.

“La amistad es un tesoro que debemos encontrar y conservar.”

Qué dificulta tener amigos y amigas

- **Un estilo de vida poco abierto a los demás.** Si el estilo de vida que llevamos no nos proporciona oportunidades de relacionarnos y no hacemos nada por cambiarlo, la soledad será nuestra única compañía.
- **La falta de habilidades de comunicación.** Decir lo que se piensa no es el problema, sino la forma en que se dice. *Empatía* (ponerse en lugar del otro) y *asertividad* (expresarnos con libertad y sinceridad, sin herir ni menospreciar) son la clave.

- **La frialdad.** En la comunicación verbal y no verbal. La falta de emotividad, de acercamiento, de diálogo, de una sonrisa, de una caricia, de un abrazo... El enemigo de la amistad es la falta de interés, el pasotismo y la indiferencia.
- **Los miedos.** A no gustar, a no cumplir con las expectativas que, creemos, se tienen de nosotros, a no estar a la altura de las circunstancias. Miedo a que si se nos conoce a fondo, se nos abandonará.
- **La baja o falsa autoestima.** Si no confiamos en el valor de nuestra aportación o nos sobrevaloramos, tendremos a menospreciarnos o a menospreciar, en definitiva, a aislarnos. Pocas personas resultan menos interesantes que las que tienen un bajo concepto de sí mismas o las que se valoran en exceso.

Cómo podemos fomentar el valor de la amistad en nuestros hijos.

- Intenta que el estilo de vida que sigues le proporcione oportunidades para que se relacione con sus amigos.
- Crea un espacio y proporciónale tiempo para que pueda atender a sus amigos. Ayúdale a que el vínculo con el amigo se refuerce, esto protegerá la relación.
- La sinceridad es fundamental. Ayúdale a que se muestre como es, no como cree que los demás quieren que sea. La sinceridad comienza en uno mismo.

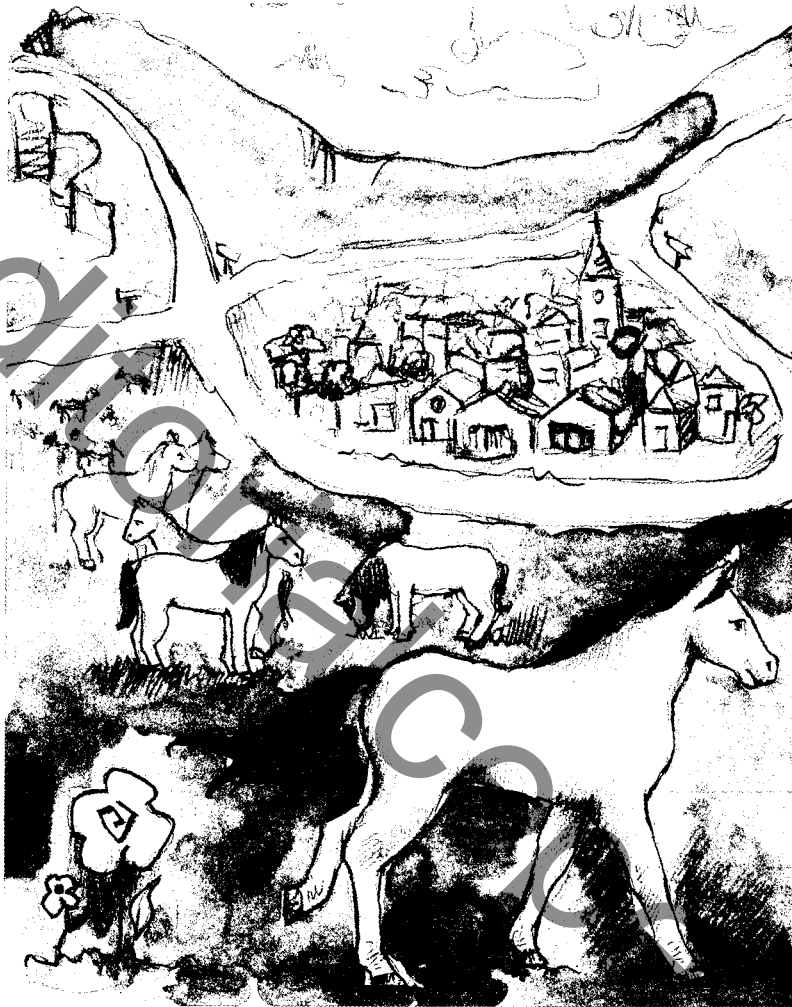
- Valora quién es y sus habilidades. Le ayudarás a que vaya adquiriendo una sana autoestima. Ayúdale a descubrir su propia personalidad para que aprenda luego a compartirla con los otros.
- Muestra sensibilidad y afecto con tus amigos, utiliza gestos amables y cariñosos; cuando las palabras sobran, necesitamos apoyo, afecto y comprensión, será un ejemplo para ellos.
- Dale importancia a la comunicación verbal y no verbal, Crea un ambiente donde se mantenga el diálogo. Aceptar y respetar diferentes puntos de vista es enriquecedor. Los buenos amigos no tienen por qué coincidir en todo. Crea un clima de confianza y respeto, donde se acepten y respeten distintas opiniones.
- Que vea en ti que eres generoso/a a la hora de compartir, tanto cosas como sentimientos y opiniones con tus amigos. La generosidad es fundamental en esta relación. Esto le facilitará actuar a favor de otro y captará con tu actitud que la amistad es desinteresada.
- Dedicar regularmente tiempo a tus amigos, Transmíteles, con tu actitud cotidiana, que tus amigos ocupan un lugar importante en tu vida.

La amistad es lealtad, estar unidos en la adversidad y la ventura.

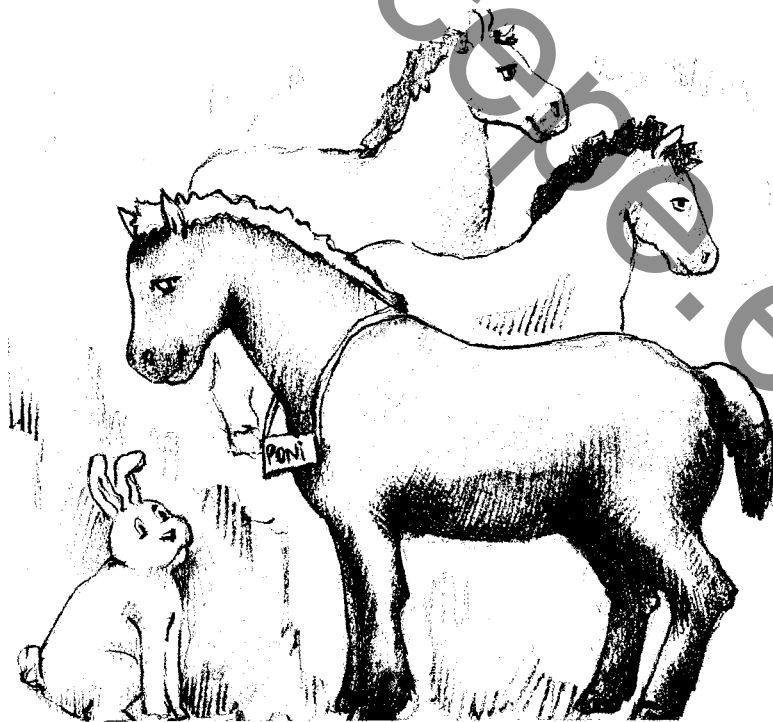
Le transmitirás lo más importante: *“Un amigo es uno de los mejores regalos que nos ofrece la vida”*.

Había una vez...

Un potro



Había una vez, en una sierra cercana a un bonito pueblo, una manada de caballos, yeguas y potros que pertenecían, según su tamaño, a diferentes razas. En este lugar se respiraba un clima de confianza y respeto que hacía que todos convivieran en armonía.



La raza de caballos llamados “Miniaturas”, por ser los más pequeños, ocupaban el lugar más seguro de la sierra.

Carretero es un potro que vive solo y aburrido hasta que descubre el valor de la amistad.

A través del cuento, pretendemos que el/la niño/a haga una reflexión sobre la importancia de tener amigos/as.

Las actividades propuestas van encaminadas a descubrir, mejorar y mantener las relaciones de amistad.

Este libro pertenece a la serie:

"Había una vez..."



ISBN 84-7869-549-4



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 - 28006 Madrid

Tel.: 91 562 65 24 - Fax: 91 564 03 54

clientes@editorialcepe.es • www.editorialcepe.es